

---

# Sobre los efectos del Terremoto

---

+MONS. CARLOS GONZALEZ C.  
OBISPO de TALCA

Talca, 8 de Abril de 1985

---

---

CARTA DEL OBISPO A LOS CRISTIANOS SOBRE LOS  
EFECTOS DEL TERREMOTO DEL 3 DE MARZO

TALCA, 8 de Abril de 1985.

Estimados amigos:

Desde el día 3 de Marzo, día del terremoto que afectó seriamente al país y a la Diócesis de Talca se inició el estudio sobre los daños materiales del terremoto que han ido creciendo en forma progresiva.

Lo más doloroso es la destrucción de las casas de quienes no tienen nada y en esta tarea el Gobierno, la Iglesia, diversas instituciones y todos los chilenos estamos haciendo lo que podemos en forma serena y sin proselitismo de ninguna especie.

En los edificios de la Iglesia Católica se ha hecho un estudio serio de parte de ingenieros y arquitectos y hasta el sábado 23 de Marzo la cantidad de los daños llegaban a la suma de 211.450.000 (millones) de pesos.

---

Y entro al problema de los efectos materiales del terremoto en los edificios de la Iglesia Católica.

a) Se necesita demoler para evitar posibles desgracias de vidas humanas, la Parroquia Matriz de Curicó, la Parroquia de Teno, la Parroquia Santa Ana en el barrio Norte de Talca.

La Matriz de Curicó representa un signo de la historia de esa ciudad. La Parroquia de Teno fue construída en 1905 por la generosidad de Dn. Juan de Dios Ortúzar y la Parroquia Santa Ana, pastoralmente atendida por los queridos padres salesianos, fue bendecida en 1914.

b) Se encuentran en condiciones muy frágiles las Parroquias de San Rafael, la Parroquia de Maule y la Parroquia de Villa Prat. Se hará todo lo posible por rescatarlas porque existe el criterio de demoler lo menos posible porque destruir es mucho más fácil que construir.

c) Deben ser demolidas las capillas de Botalcura, Lo Valdivia en Sagrada Familia; Itahue y Camarico en las cercanías de Molina; capilla de Jesús, en Talca y posiblemente la capilla del Sagrario de la Iglesia Catedral.

d) Hay daños recuperables en la Casa de Huérfanos de Talca, actual Hogar Fortunato Berrios y en el Seminario Campesino, de Alto Las Cruces, también tienen necesidad de reparaciones importantes. Lo mismo sucede con los Conventos de San Francisco de Curicó, y de Talca y con las Iglesias del Corazón de María en Talca y Curicó, La capilla del antiguo Seminario San Pelayo de Talca, también parece tener problemas estructurales serios, etc. etc.

Más allá de la destrucción material de los templos está la historia humana de lo que ha sucedido en estas Iglesias. Están los hogares que recibieron el sacramento del matrimonio, los niños que se bautizaron, los que fueron velados para ser llevados al cementerio. Está toda la historia personal y privada de quienes recibieron el perdón de sus pecados y de quienes han orado al Señor con fe, llevando sus problemas y sus preocupaciones a la presencia de Dios, simbolizado en estos templos.

Les ruego: aceptar estos hechos y asumirlos como una realidad inevitable y dolorosa.

Por ahora no será posible pensar en la reconstrucción de todos estos templos. Habrá que esperar mejores tiempos y también seguir criterios y urgencias de lugares que no tienen ninguna posibilidad de solución sin apoyo de todos. Pienso, a modo de ejemplo, en la Parroquia de Teno que debe ser demolida y que no posee hasta ahora ningún lugar apropiado para realizar la Santa Misa y todo lo relacionado con el culto divino.

La sede parroquial de la Matriz de Curicó se trasladada a la Merced. Los oficios litúrgicos de la Parroquia de Santa Ana, en Talca, se harán en la capilla María Mazzarello de las religiosas Salesianas.

Los otros problemas se irán solucionando por el camino. Ha habido gestos de excelente voluntad en los Sres. Alcaldes de las comunas más afectadas para prestar locales provisorios. La providencia dará su respuesta y de eso no hay que tener ninguna duda.


Finalmente, los llamo a la esperanza y a la solidaridad. Se necesita descubrir los signos de vida y de resurrección que siempre están subyacentes en los hechos de sufrimiento y de muerte. Jesús muere; pero es para traer la vida y la resurrección; la mujer sufre en el parto; pero da a luz un hijo.

Siempre hay caminos de esperanza. Los inviernos preparan las primaveras y los terremotos son un llamado a la reconstrucción.

Trabajemos más unidos y aunemos esfuerzos y así podremos complementarnos.

Que el Señor Resucitado les regale su paz y su esperanza. Lo que sucede en los templos de las Iglesias, como escribí al iniciar esta carta, es menos doloroso que lo que sufren los que han perdido sus casas y han visto destruidas sus seguridades. Para ellos debe ser la principal preocupación de los cristianos.

Les saluda, en el Señor,

  
+ CARLOS GONZALEZ C.  
Obispo de Talca